



**LOGÍSTICA VERDE: CAMINO HACIA LA RESPONSABILIDAD SOCIAL
EMPRESARIAL AMBIENTAL**
(GREEN LOGISTICS: THE PATH TOWARDS CORPORATE SOCIAL
RESPONSIBILITY ENVIRONMENTAL)

Shirley Sierra Palacios
ssierrapalacios@uniquajira.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0002-9296-3722>

RECIBIDO: septiembre 2019/**ACEPTADO:** diciembre 2019/**PUBLICADO:** enero 2022

Como citar: Sierra, Shirley (2019) Logística Verde: Camino hacia la Responsabilidad Social Empresarial Ambiental. CICAG: Revista Electrónica Arbitrada del Centro de Ciencias Administrativas y Gerenciales, 17(1), Venezuela. (Pp.4-21)

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito analizar la logística verde desde la responsabilidad social empresarial ambiental en las instituciones de salud del Distrito Riohacha, Departamento de la Guajira. Teóricamente se sustentó en las teorías de Manjarres, & Chirino (2020), López, Arriaga y Pardo, (2018), Suarez y Silva, (2019), Chirino (2018), Plasencia, Marrero, Bajo & Nicado (2018), Gómez, (2016), Mora (2016), Magri (2016), Sachs, (2015), Guédez (2010), entre otros. Metodológicamente, el paradigma empleado fue el positivista. El método que se utilizó fue el cuantitativo, con un tipo de investigación descriptiva. El diseño fue no experimental, transversal y de campo. La muestra fue de 98 empleados, los cuales respondieron al instrumento elaborado, cuyas alternativas de respuesta fueron: siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca y nunca. Se tabuló y trabajó con la estadística descriptiva para obtener los porcentajes de los datos. Entre los resultados se puede mencionar que en cuanto los elementos de logística verde, 52,65 % de los encuestados manifestaron que casi nunca conocen las orientaciones básicas para la logística verde en cuanto al suministro de los insumos médicos; además, se concluyó que existen debilidades en cuanto a la manera de implementarlas y cómo abordar todos los elementos que las conforman dentro de las organizaciones. Por tal motivo, se sugiere mejorar la efectividad de los servicios para llegar a la calidad y poder posicionarse en los mercados actuales.

Palabras clave: Logística verde, elementos de logística verde, responsabilidad social empresarial ambiental, sostenibilidad, medio ambiente.



ABSTRACT

The purpose of this research was to analyze green logistics from the environmental corporate social responsibility in the health institutions of the Riohacha District, Department of La Guajira. Theoretically, it was based on the theories of Manjarres, & Chirino (2020), López, Arriaga y Pardo, (2018), Hernández, Ibáñez and Velasco, (2018), Chirino (2018), Plasencia, Marrero, Bajo & Nicado, (2018), Gómez, (2016), Mora (2016), Magri (2016), Sachs, (2015), Guédez (2010), among others. Methodologically, the paradigm used was the positivist. The method used was quantitative, with a descriptive type of research. The design was non-experimental, cross-sectional and field. The sample consisted of 98 employees who responded to the elaborated instrument, whose alternatives were always, almost always, sometimes, almost never and never. Descriptive statistics were tabulated and worked to obtain the percentages of the data. Among the results, it can be mentioned that in terms of green logistics elements, that 52.65% of the respondents stated that they almost never know the basic guidelines for green logistics regarding the supply of medical supplies, in addition, it is concluded that There are weaknesses in terms of how to implement them and how to address all the elements that make them up within organizations, for this reason, it is suggested to improve the effectiveness of services to achieve quality and to be able to position itself in current markets.

Key words: Green logistics, green logistics elements, corporate social responsibility, sustainability, environment

Introducción

Ante el fenómeno de la globalización, la logística se ha convertido en un aspecto relevante para la creación de valor, aumentando los niveles en cuanto al servicio que ofrecen las empresas. La logística permite que las organizaciones compitan bajo condiciones de tiempo y lugar, planificando su gestión desde los procesos internos, conjuntamente con aquellos que están relacionados con la distribución, entre los cuales se tienen los diseños operacionales logísticos como el conocido just in time (JIT) en español justo a tiempo, los cuales permiten obtener una buena calidad de servicio (López, Arriaga y Pardo, 2018).

Desde esta perspectiva, las compañías se han transformado en los principales motores ante el fenómeno de la globalización; estas se han encargado de acumular recursos y las capacidades para establecerse mundialmente en la cumbre de los sectores industriales, cuyas estrategias trascienden fronteras. Cabe destacar, que las organizaciones se caracterizan por elaborar, coordinar y controlar la cadena de valor que diariamente sustenta la vida económica de un país en una escala global.



En este sentido, las empresas para aumentar su competitividad en los mercados desde el punto de vista estratégico, deben sobrepasar el ámbito organizacional, situándose en el eje de la compañía, país, gobierno y economía (Sachs, 2015). Dentro de ese marco, la importancia de la implementación de la logística verde dentro de las organizaciones, expresándola como una herramienta generadora de valor agregado, que al principio es una necesidad, pero se transforma en una oportunidad para las organizaciones, generando una economía verde, sostenible y sustentable. (Suarez y Silva, 2019).

Considerando las ideas anteriores, ya se conoce que la logística aborda todas las áreas o departamento de la compañía, por tal razón, las empresas deben tomar conciencia del problema medio ambiental que vive la tierra a nivel mundial. Es por ello que, las sociedades, empresarios y organizaciones están en el deber de una transformación mental conductual que permita manejar la logística como una herramienta estratégica para minimizar los daños causados al medio ambiente. De allí la idea de que la sostenibilidad desde la responsabilidad social empresarial, es relevante hoy día (Gómez, 2016).

Desde este contexto, existe una relación muy estrecha entre competitividad y sostenibilidad con la cadena de suministro, lo que en el marco operativo de las empresas es relevante hoy, como parte fundamental para el crecimiento y desarrollo organizacional desde una logística verde. Las empresas con orientación corporativa hacia la sostenibilidad, tendrán impactos positivos sobre la calidad del producto, innovación, y una oferta amigable hacia un consumo ecológico que conducirá al logro de ventajas competitivas en el mercado (Von Delft & Gelhard, 2016)

Actualmente, en la sociedad existe una gran preocupación por conocer el origen de los diversos productos que se consumen diariamente. No sólo conocer la marca de los mismos, el país o con qué elementos fueron elaborados, interesa también estar informados constantemente de qué manera fueron cultivadas las materias primas, en qué condiciones, cómo se encuentran los colaboradores de esas empresas establecidas en los mercados competitivos.

Todo esto ha incidido en que las grandes empresas se hayan visto en la necesidad de buscar proveedores más allá de sus fronteras y preocuparse por el medio ambiente, lo que ha generado un contexto en la cual la Responsabilidad Social Ambiental (RSA), es la protagonista a nivel gerencial. En este orden, su relevancia abarca todas las dimensiones de las compañías, pues debe ser un aspecto que se implemente desde el gobierno corporativo desde la funcionabilidad de la empresa como tal, ya que es considerada como un factor productivo porque genera muchos beneficios a la organización como para la sociedad.

Es por ello que las empresas deben implementar la responsabilidad social ambiental enfocada desde una logística verde, ya que la RSA va a permitir conocer las necesidades de los grupos de interés de la organización llevando a cabo un gran número de actividades que generen beneficios a todas las personas



conjuntamente con los clientes, proveedores, la sociedad y la empresa, buscando fortalecer la cadena de valor, de suministro desde una misión, visión sostenible.

Es interesante resaltar que los procesos productivos efectuados por las empresas a lo largo de la cadena de valor y suministros, aunados a las prácticas humanas en la naturaleza, están impregnados de impactos y riesgos, dado que representan una conminación implícita para el medio ambiente y el planeta. Ante esto, para el sector empresarial es más relevante el aspecto económico, la rentabilidad de sus operaciones, la necesidad de optimizar el servicio al cliente sacrificando otros aspectos relevantes, como lo es la materia medioambiental (Manjarres y Chirino, 2020).

Al respecto, Londoño, Trujillo y Gómez, (2018), acotan que la responsabilidad social empresarial es un elemento integración de la planeación o gestión estratégica, que busca relacionar los objetivos estratégicos para lograr el éxito empresarial a largo plazo, mediante las actividades que conlleven las acciones específicas, con criterios y políticas institucionales. Por tal motivo, debe mirarse como una posibilidad de aprovechar las oportunidades, a través del desarrollo de competencias de sus gerentes, gestionando desde la logística verde, la manera adecuada los recursos de la empresa, sin excluir la conciencia social y ambiental.

Por su parte, Guédez (2010), afirma que la responsabilidad social empresarial está basada en un conjunto de estrategias que permiten identificar, atender, anticipar, sobrepasar las necesidades y expectativas y capacidades de los grupos de interés, tanto internos como externos, buscando beneficios para todos por igual, además, de establecer metas a corto y largo plazo. Ante esto, el enfoque ambiental está basado en la reducción del consumo de recursos o de los desechos y emisiones contaminantes que contribuye a reducir el impacto ambiental. La ventaja para una empresa radica en que, al disminuir sus gastos energéticos y de eliminación de residuos, aminora insumos y gastos de descontaminación (Yta, Sánchez, y Ramírez, 2019).

Sumando esta idea, según el Índice de Desempeño Logístico (LPI) del Banco Mundial, Colombia exportó en 2016 alrededor de 18,1 toneladas de mercancía al año; sin embargo, respecto al desempeño logístico, el país redujo su nivel pasando del puesto 97 al 64, lo que indica un fuerte retroceso en logística verde en comparación a los demás países (Magri, 2016).

Ante tal situación, los cambios gubernamentales de los últimos años con relación al cuidado del ambiente, obligan a las empresas a retribuir algo de los recursos que se toman frecuentemente de la naturaleza (Autoridad Nacional de Licencias Ambientales [Anla], 2016). La logística verde se considera relevante para la reducción de la contaminación, donde cualquier tipo de organización que aborda efectivamente, la cadena de abastecimiento en su totalidad, debe mejorar y brindar un servicio de calidad.

Al respecto, llama la atención como las empresas se están debilitando por el mal servicio que prestan, el bajo enfoque de una responsabilidad social empresarial inadecuada, la cual, no considera las necesidades de la sociedad, ni



busca la generación de beneficios, mediante la utilización de una inversión estratégica para el desarrollo de las actividades, planes o programas hacia la comunidad desde una logística verde, la gerencia solamente está atenta en obtener cantidades de dinero que permitan mantenerse en el mercado actual, desatendiendo la estrategia corporativa ambiental.

Lo anteriormente expuesto se repite en las organizaciones de salud del Distrito Riohacha, según el Informe quincenal epidemiológico nacional (2018) donde las situaciones latentes traen como resultado la inconformidad de los usuarios, una mala percepción de la comunidad en cuanto al servicio prestado, poco posicionamiento competitivo en el mercado actual por falta de la estrategia de sostenibilidad para el cuidado del medio ambiente, una mala planificación en la compañía, lo cual debilitaría la misión, visión y objetivos de las empresas.

En consecuencia, esta situación podría traer inestabilidad en las instituciones de salud debido a la falta de implementación de estrategias en el mercado, de la creación de la estrategia de sostenibilidad, y las medidas para el cuidado del medio ambiente que dificultan una adecuada planificación de las metas, dejando un desfavorable posicionamiento en las mismas, disminuyendo el nivel de competitividad y desencadenando a su vez baja rentabilidad, pudiendo afectar así su aspecto financiero. Aunado a esto, la inadecuada responsabilidad social empresarial por parte de la gerencia y administradores que aleja más la misión de las organizaciones hacia la salud de las comunidades del Distrito de Río hacha (Colombia).

Sobre la base de las ideas expuestas, este estudio se planteó como objetivo analizar la logística verde como camino hacia la responsabilidad social empresarial ambiental en las instituciones de salud del Distrito Riohacha, Departamento de la Guajira, bajo la perspectiva de sus dimensiones e indicadores que fundamentan las bases teóricas de esta investigación con el propósito de poder direccionar las estrategias que contemplen la responsabilidad social como un eje rector que orienten a cada uno de los grupos de interés.

Logística Verde en las organizaciones

Según el criterio de Chirino (2018), quien menciona que para alcanzar el desarrollo sostenible se debe encontrar el adecuado equilibrio en el desenvolvimiento de la economía, el aumento poblacional, uso racional de los recursos, protección y conservación del medio ambiente, entre otros. Ante esta realidad, comprende estrategias que organizan distintas actividades tendientes a lograr una mejor calidad de vida, además de gestionar aquellas indispensables para prevenir o minimizar los casos que conlleven al deterioro del medio ambiente, mediante la generación de nuevas teorías, doctrinas y filosofías que cimienten el uso razonable de los recursos logísticos puesto que ello redundaría en un apoyo para el desarrollo económico sostenible.



El desarrollo sostenible ha encontrado apoyo en la logística verde, la cual para Mora (2016), consiste en la adopción de requerimientos ambientales en las actividades logísticas tradicionales, es decir, todas las acciones comprendidas entre proveedores y clientes tienen en cuenta los aspectos medio ambientales en toda la cadena logística desde los productores hasta que llega a los consumidores, con el objetivo de un uso racional de recursos naturales no renovables, manejo seguro de desechos, descontaminación de sitios insalubres, control de las emisiones al aire, reducción de la congestión y el uso racional del transporte, del ruido y la eliminación final de residuos peligrosos y no peligrosos, reduciendo al mínimo el impacto ecológico en las organizaciones.

Desde los enfoques anteriores, se hace necesario que las empresas sientan la necesidad de incluir una logística verde, con una visión pluralista de bien común y construyendo un ciudadano globalmente comprometido (Luengo, 2018), preocupado por crear productos o servicios de calidad desde la ética de lo sostenible, el respeto por el otro y por el ambiente. En este orden, se infiere que las compañías deben tener una propuesta de valor establecida para abordar el impacto social desde una logística verde, es decir que no se centren solamente en agregar valor a la cadena de suministro para aumentar los ingresos. Se debe partir desde una visión de sostenibilidad en pro reducir uso de la energía, de transporte que permita tener calidad del aire, pureza del agua, conservación de la tierra sin contaminación.

Considerando, las ideas anteriores, se infiere que la logística verde tiene gran relevancia para la cadena de suministro y la cadena de valor. Está facilitará mediante la planificación y la organización la distribución y despacho de los productos o servicios con los que cuente la empresa para poder así, llegar a una efectividad de los procesos. Ante esto, la excelencia en los procedimientos para la calidad amerita innovación, creatividad, tecnología de punta, entre otros aspectos concernientes al medio ambiente desde la estrategia corporativa ambiental para reducir contaminantes en el ambiente y lograr conservar la naturaleza.

Elementos de logística verde

Actualmente, las compañías y sus gerentes deben comprender la relevancia de una adecuada logística verde desde el marco de la responsabilidad empresarial para la sociedad, como un espacio de formación en aspectos sociales, desarrollo humano, implementando una logística no sólo para prestar un buen servicio sino para el uso adecuado de los recursos, buscado reducir la contaminación, dando paso al cuidando el ambiente que les rodea desde el termino verde.

Se exige que tanto como las compañías como sus gerentes comprendan la relevancia social que tengan estas, como un espacio de formación en aspectos sociales o de desarrollo humano. Estas deben Orientarse hacia producción sostenible y liderada por el uso eficiente de los recursos en los procesos funcionales de la cadena de suministros, estableciendo indicadores medibles y



gestionables, sumando al conjunto de interesados corporativos a sus empleados y la sociedad (Plasencia, Marrero, Bajo & Nicado, 2018).

Lo que requiere la aparición de gerentes y ciudadanos críticos, que sean conscientes de las necesidades del ambiente y su crecimiento, recuperando la sensibilidad por el otro, la capacidad imaginativa y creativa; que estén fuera del consumismo y el énfasis individual (Moreno, 2018) y sean líderes y ciudadanos innovadores, que creen ideas de negocio, y cuiden, conserven y recuperen el medio ambiente

Desde este contexto, existen aspectos claves que intervienen en la logística verde de la organización, fundamentándola desde todos los ámbitos: se pueden mencionar transporte verde, almacenamiento, distribución para buscar la reducción de gases contaminantes, reducción de residuos, embalaje y el uso eficaz de los recursos, entre otros, reorganizando los procesos desde la cadena de valor en la empresa hasta la cadena de suministro.

Por tal razón, cuando se habla de logística verde plantea una integración global de todos los aspectos relacionados con la logística, los procesos y las redes empresariales. En este orden, todas las estrategias que se crean tienen como propósito reducir el impacto negativo de esta actividad o acción para la naturaleza. Su meta es la elaboración de sistemas de logística para conservar el medio ambiente, utilizando los recursos de manera eficaz.

El transporte verde

El transporte verde pretende implementar estrategias de transporte que reduzcan las emisiones contaminantes; por otro lado, utilicen energías alternativas y renovables para su funcionamiento. Para Cuadros y Téllez (2019), algunos recursos para que esto sea posible son los siguientes: acortar rutas en el proceso de distribución, asegurar un mantenimiento óptimo de los equipos de transporte, utilizar productos de carácter ecológico o renovable, generados durante dicho proceso deben ser devueltos a su origen para ser reutilizados.

El proceso de transporte es considerado uno de los más importante en la cadena de suministro, ya que permite movilizar carga entre puntos geográficos para atender los requerimientos de los clientes en las condiciones pactadas (Mejía, Agudelo, y Soto, 2016). Aunado a esta idea, en los estudios empresariales se ha indicado que el transporte representa entre el 30% y 70% de los costos logísticos totales de la empresa según el tipo de producto, mercado y zona geográfica.

Se puede inferir que la implementación de una logística verde en los transportes que se utilizan en la compañía, sería una solución para pensar responsablemente en cuanto a la conservación de la naturaleza, el cuidado de las personas que conforman las diversas áreas o departamentos, estableciendo las estrategias de sostenibilidad dentro de su cadena de valor, para abordar los mercados



competitivos y posicionarse regional, nacional e internacionalmente en cualquier país.

Almacenamiento verde

Otro de los aspectos a considerar en la logística verde es cómo se almacenan los productos. El almacenamiento verde garantiza una infraestructura donde la mercancía pueda transportarse y almacenarse fácilmente. Esto reduce tanto costes económicos como el impacto en el medioambiente (Mayoral & Martínez, 2018). Algunos de las estrategias que se pueden utilizar son las siguientes:

a) Maximizar el uso de la luz natural y apostar por luces artificiales de bajo consumo; b) apostar por energías renovables para la producción de electricidad; c) utilizar la luz artificial únicamente cuando alguien circule por ese sector, d) mejorar las condiciones para agua potable, reciclaje de desechos; e) reducir el desperdicio de materiales y f) disminuir el uso de maquinaria obsoleta e invertir en maquinaria moderna que se adapte a cada actividad.

Se puede inferir que el almacenamiento de todos los insumos debe ser planificado y organizado para poder trasladarlo transportarlo fácilmente, además, las empresas deben garantizar el ahorro de los recursos para minimizar costes, mediante estrategias que fomenten la logística verde dentro de la organización para la conservación del medio ambiente desde una responsabilidad social empresarial.

Distribución verde

La distribución verde se refiere a los canales de distribución mediante los cuales se reparten los productos. Esta consta de dos canales. El primer canal está destinado a maximizar la eficiencia del proceso de la planta al punto de distribución. El segundo canal está destinado a procesar los desechos generados en dicho sistema. Los camiones híbridos, por ejemplo, han sido diseñados para reducir el gasto de combustible y las emisiones de CO₂ (Castellanos, 2015).

Ante esta idea, la distribución consiste el proceso desde que el producto es elaborado hasta que llega a mano de los consumidores, en esta se puede implementar los sistemas tecnológicos para la minimizar la contaminación ambiental. En algunas empresas se ha implementado el Sistema de Posicionamiento Global (GPS) para llevar un control de los vehículos adscritos a la empresa, en cuanto a la ruta, lugar o espacio a cubrir.

Empaquetaje verde

Este se encarga de utilizar el menor material posible para empaquetar; por otro lado, también contempla el uso de materiales biodegradables que no incidan en el ciclo biológico. Respecto a la información, esta tiene que estar plenamente



controlada. De esta forma, se evitará el desperdicio de papel y electricidad, entre otros. Se logrará hacer más efectivo el proceso, ahorrando tiempo y espacio (Mayoral y Martínez, 2018).

Aunado a esta idea, empaquetar son los procedimientos que facilitan la presentación, el almacenamiento, conservar y transportar los insumos. Por tal razón, debe ser resistente para conservar los productos en buen estado, las personas encargadas de este procedimiento deben informar las condiciones en que se encuentran los materiales, los requerimientos, su composición y la materia prima utilizada para su elaboración.

Responsabilidad social y Responsabilidad social empresarial ambiental

El mundo globalizado exige a la empresa ser un ente corporativo transformador y altamente dinámico con requerimientos competitivos cada vez mayores buscando mediante la RSE una sociedad más equitativa, justa, y sustentable (Roser, 2015). En este orden, la responsabilidad social se define como la obligación gerencial de tomar las medidas que protejan, mejoren el bienestar de la sociedad como un todo, también los intereses organizacionales.

Por su parte, Pelekais (2010), establece que la responsabilidad social tiene su fundamento en el interior de la organización, la cual asume los valores, principios que la regulan dentro de su plataforma filosófica, es a través de la internalización de estos que se exterioriza hacia el entorno en el cual se encuentra asentada. Desde este punto de vista, el nuevo enfoque de las instituciones de salud debe contribuir decididamente a la solución de los problemas sociales, económicas, políticas, entre otros; además, enfocados a la conservación de ambiente desde la ética, la responsabilidad desde la perspectiva de una logística verde para la conservación del ambiente.

Continuando con las ideas, para Gapel y Ruiz (2017), la responsabilidad ambiental es el la relación directa que tiene la empresa con el entorno desde el origen de la materia prima hasta el consumidor final, además de esto la responsabilidad ambiental también influye en la capacidad de la empresa para implementar sistemas limpios de forma que no afecten sus utilidades como lo expresa el autor reconociendo claramente que la responsabilidad ambiental incorpora la minimización de daños o reducción de costos ambientales, esta posee un carácter más amplio que adicional, la maximización de posibles beneficios ambientales con la consecuente resolución de algunos problemas ambientales y sociales de interés público.

Considerando lo anterior, se infiere que toda empresa, debe establecer la forma para obtener resultados sostenibles desde las situaciones estratégicas, tácticas y operativas con responsabilidad social ambiental, puesto que, pensar en un futuro empresarial para posicionarse en los mercados actuales, hay que hacerlo desde la conservación del medio ambiente, el bienestar de las comunidades, de los

trabajadores y la organización, reduciendo los daños por contaminantes, los costos para llegar a espacios verdes.

Elementos de la responsabilidad social empresarial Ambiental

Pérez, Espinoza y Peralta (2016), plantean que existen diversos elementos de Responsabilidad Social Empresarial Ambiental (RSEA), basándose en los grupos de interés clave, es decir los trabajadores y la sociedad, siendo relevantes dentro del entorno interno y externo, considerando el medio ambiente que les rodea. En tal sentido, la misma puede llegar a ser una ventaja competitiva para la organización, ya que ésta puede brindar beneficios en todos los niveles, fortaleciendo la imagen para que se posicione en el mercado, haciéndola más confiable para los clientes, fomentando lealtad y compromiso.



Grafico 1. Título

Fuente: Elaboración propia (2020)

Por otra parte, dentro de los elementos de la responsabilidad social empresarial ambiental como virtud o valor marca profundamente a los seres humanos, no sólo como seres responsables sino como colaboradores para el desarrollo de empresas que se preocupen por el bienestar de las personas, las organizaciones y sus trabajadores (Cifuentes, Fernández y Romero, 2016). Una empresa socialmente responsable que logra adoptar este modelo de gestión desde sus inicios conseguirá empleados comprometidos con la cultura organizacional, con el cumplimiento de los objetivos, creando un estado de pertenencia digno de seguir.

Desde este contexto, las organizaciones alcanzan la Responsabilidad Social Empresarial Ambiental cuando sus prácticas se realizan para lograr la satisfacción de las necesidades y expectativas de todos los integrantes, la comunidad y de los individuos que obtienen algún beneficio, como consecuencia de la operación de la compañía, estableciendo la conservación del ambiente como prioridad.

En este orden de ideas, se infiere que los elementos son una serie de categorías relevantes en las empresas, los cuales, permiten obtener beneficios si se manejan



de forma adecuada, respetando ciertas pautas o normas éticas en la empresa que conlleve a una serie de tareas dentro del entorno empresarial ejecutadas por los trabajadores, implementándose una serie de estrategias para lograr el éxito institucional, mediante una comunicación que genere acuerdos unificados en la toma de decisiones entre el gerente y los empleados.

Gestión Social

Para Bustos (2016), la gestión socialmente responsable es un enfoque de gestión orientado a la inclusión de los aspectos sociales y ambientales en las actividades de la empresa y en las relaciones con los diferentes grupos de interés. Agrega el autor que la gestión socialmente responsable cubre de manera integral muchos ámbitos ya considerados usualmente por las empresas: seguridad y salud de los trabajadores, seguridad industrial, control ambiental, ciclo de vida de los productos, información de los productos y servicios, entre otros.

Toda compañía es un lugar donde se desarrollan muchas actividades de producción o servicio, realizadas por el capital humano de la misma. En tal sentido, los cambios acelerados han irrumpido en la gestión social de la organización, basada en la estrategia que regula los impactos sociales que afectan a la institución como tal; negocio, productos, planes, programas, proyectos, recursos, entre otros e incluso en la gestión de su logística verde para la sostenibilidad.

Medio Ambiente

De acuerdo con Ocampo y Prada (2017), el medio ambiente es un elemento esencial para la vida y el desarrollo humano, y como tal, debe ser protegido. Este es considerado un elemento esencial en la responsabilidad social de la empresa. Por esta razón, la organización debe ser respetuosa con el entorno donde gira constantemente la institución, apostando decididamente por la prevención y salud en el trabajo de todos los grupos de interés.

Para finalizar, toda compañía está sujeta a la responsabilidad social aplicada al entorno global de sus productos, por tal motivo, es considerada actora en el medio ambiente mundial, fomentando la reducción del impacto ambiental a lo largo de la cadena de producción o servicio, gestionando de manera adecuada sus planes, programas y sus actividades a partir de una logística verde de calidad.

Derechos Humanos

Según Pérez et al. (2016), los derechos humanos son vistos como un conjunto de facultades que, dentro de su propio contexto histórico, hacen posible las exigencias de dignidad, libertad e igualdad, los cuales deben ser reconocidos en la sociedad. Aunado a estos, son como una unidad interdependiente, indivisibles,



inherentes a las personas, favoreciendo su desarrollo dentro del grupo social donde se desenvuelven.

Es por ello que los derechos humanos en definitiva vienen apegado a la responsabilidad respecto a las sociedades en las que opera la organización, por tanto, esta última debe adaptar sus procesos, relaciones y contenidos en relación a este tipo de gestión empresarial innovadora, es decir, establecerse en la organización para el logro de los objetivos de la misma. En la medida en que las empresas desarrollan prácticas responsables refuerzan su imagen externa e institucional, alcanzando mayores niveles de credibilidad, lealtad y reconocimiento entre sus clientes, trabajadores, proveedores, accionistas, autoridades y comunidad en general.

Ética

Respecto a la conducta ética, ésta se refiere a cómo una empresa integra un conjunto de principios en la toma de decisiones en sus procesos y objetivos estratégicos. Estos principios básicos, según Pérez et al. (2016), se refieren a los ideales y creencias que sirven como marco de referencia para la toma de decisiones organizacionales. Algunos autores hacen referencia a esta conducta como enfoque de los negocios basado en los valores, y normalmente se encuentra reflejado tanto en la misión como en la visión de la empresa, así como en sus códigos.

En el entorno empresarial es común mencionar los términos ética y moral a los cuales se les da un significado individual, sin embargo, ante esta perspectiva, hoy día la sociedad incluye dentro de los valores a la ética como aquella que rige la conducta de los grupos de interés o calificar un comportamiento individual, permitiéndoles ejecutar acciones beneficiosas para ellos y la organización. (Pérez, 2010)

Aunado a esto, la conducta de los individuos está regida por la ética, la cual establece los principios en cuanto a las responsabilidades de los grupos de interés ante la sociedad, comunidad o empresa. En ese sentido, la ética es un factor indispensable para la confianza de todos y para una adecuada logística verde dentro de las instituciones de salud en Riohacha.

Cultura Ambiental

La cultura ambiental está relacionada con el proceso dirigido a despertar en los seres humanos una conciencia sobre el medio ambiente. Este proceso intenta promover un cambio en la relación entre el hombre y el medio natural, garantizando el sostenimiento y calidad del medio ambiente tanto para la generación actual como para las futuras. (Miranda, 2013). Así pues, la cultura ambiental se puede definir como la capacidad de las personas para utilizar el conocimiento y las habilidades ambientales en sus actividades prácticas. La cultura ambiental es un



proceso holístico (considera la cultura ambiental como un todo) y de aprendizaje permanente. Está dirigida a crear personas responsables que exploren e identifiquen problemas ambientales.

Según, Cifuentes et al. (2016), no se puede considerar que las acciones con responsabilidad social ambiental representen un gasto; por el contrario, expresan una inversión que habrá de conducir en principio a la generación de ganancias y de utilidades. Si se pondera que la conciencia social ambiental es verdaderamente una inversión con retornos en utilidades, las condiciones para liderar empresarialmente el tema ambiental estarán sentadas. Además, las empresas que invierten en mejorar su estrategia ambiental también evitarían accidentes ambientales.

A lo anterior se agrega que, los mismos autores afirman que las organizaciones con una estrategia ambiental preventiva reducen los costos e incrementan las ganancias. Por otro lado, el desempeño ambiental también puede conducir a la empresa a obtener una ventaja competitiva en diferenciación. Las prácticas ambientales de la compañía que resaltan las características ecológicas de los productos y servicios pueden captar a los consumidores verdes. En otras palabras, las personas que demandan productos amigables con el medio ambiente pueden distinguir a las empresas por su nivel de desempeño ambiental.

De lo expuesto anteriormente, se puede inferir que la cultura ambiental debe estar tanto en el ámbito interno como en el externo, mediante esta la organización establece sus valores ambientales, su código de conducta ética, su estrategia sustentable, desde una conciencia ecológica responsable, distribuida por toda la cadena de valor, por la cadena de suministro desde una logística verde dentro del gobierno corporativo.

Metodología

En el aspecto metodológico, la presente investigación se enmarcó dentro del paradigma positivista, con un tipo de investigación descriptiva. Su diseño fue no experimental, transversal y de campo. La población estuvo conformada por noventa y ocho (98) sujetos seleccionados intencionalmente en las instituciones salud, convirtiéndose en una población finita y accesible. Por lo tanto, no se necesitó extraer muestra ni muestreo, ya que la misma se consideró un censo poblacional. Esta población censal, bajo el criterio de Hernández, Fernández y Baptista (2015), está referida a la totalidad de los sujetos seleccionados, los cuales se toman como generalidad para derivar resultados concretos en la investigación.

Para la recolección de la información se diseñó un instrumento con cincuenta y un (51) ítems, empleando la escala de Likert para las alternativas de respuesta, las cuales quedaron definidas de la siguiente manera: siempre (S), casi siempre (CS), algunas veces (AV), casi nunca (CN) y nunca (N). La validez del mismo estuvo a cargo de expertos en el área. Para calcular la confiabilidad se aplicó la fórmula Alpha de Cronbach, cuyo resultado arrojó un valor de 0,98, lo cual significa

que es altamente confiable. A su vez, en la investigación se aplicó como técnica de análisis la estadística descriptiva y se elaboró para la interpretación de los resultados el baremo que se presenta en el cuadro 1.

Cuadro 1
Baremo de Interpretación de Resultados

Alternativa	Rango	Categoría
Nunca	1 – 1,8	Muy inefectiva
Casi Nunca	1,9 – 2,6	Inefectiva
Algunas Veces	2,7 – 3,4	Medianamente Efectiva
Casi siempre	3,5 – 4,2	Efectiva
Siempre	4,3 - 5	Altamente Efectiva

Fuente: Elaboración propia (2020)

Resultados

Referente a los elementos de logística verde, los resultados señalan para el indicador Transporte, que 52,65% de los encuestados manifestaron que casi nunca conocen las orientaciones básicas para la logística verde, en cuanto al suministro de los insumos médicos; además, los vehículos utilizados están equipados para reducir la contaminación ambiental. Seguidamente, 21,05% comentó que algunas veces, y siempre según 10,52% de los entrevistados. Mientras que 7,89 % opinó que casi siempre y nunca la conoce.

Seguidamente, haciendo referencia al almacenamiento verde, se acota que 36,84%, junto a 27,65% de los encuestados consideró que algunas veces y casi nunca los insumos médicos se organizan en estantes, por categorías; se acomodan en el piso del depósito, existiendo dificultad para mover la mercancía con rapidez, mientras 21,05 % opinó que nunca se cumple con lo planteado en cuanto a la acción de guardar los equipos médicos, verificar la temperatura, la humedad y la luz; para 10,52 % casi siempre y 3,94 % refiere que siempre logra hacerlo.

Con respecto a la distribución verde, se obtuvo que 28,92% de los sujetos consideró que casi nunca se planifica razonablemente el suministro por los consultorios, ni se presta un servicio de calidad a los usuarios y proveedores, así como tampoco existe una organización en los procesos que se ejecutan, mientras que 27,65% asegura que algunas veces y nunca se desarrollan estas acciones; para 11,84 % casi siempre y 3,94 % siempre.

En cuanto al empaquetaje, 31,57% de los sujetos a quienes se aplicó el instrumento manifestó que casi nunca utiliza material biodegradable al momento de empaquetar los insumos para no afectar el ciclo biológico del ambiente. Por otro lado, 26,31 % comentó que algunas veces se recicla todo lo que esté en mal



estado o vencido, y nunca según el 25,02%. Mientras que 11,84% y 5,26 % respectivamente opinó que casi siempre y siempre lo utiliza para tales fines. En ese sentido, al identificar los elementos de la logística verde, el valor promedio de la media se ubica en 2,4, lo cual se interpreta como "Inefectiva", lo cual es contrario a los requerimientos para reducir la contaminación en las instituciones de salud en Riohacha.

En relación con los elementos de la RSE para la Gestión Social, se observó que 37,0% y 23,0% de los encuestados expresaron que casi nunca y nunca, respectivamente, se llevan a cabo planes de interés social, ni construcción de espacios, ni de control de impacto social. A su vez, 17,4% de quienes respondieron el cuestionario comentó que algunas veces se desarrollan planes de gestión social en logística verde, mientras que 13,0% y 9,6% opinaron que casi siempre y siempre se desarrollan.

Referido al Medio Ambiente, los resultados revelaron que 62,6% de las personas encuestadas consideraron que casi nunca la institución ejecuta actividades para la preservación del medio ambiente. En oposición 19,6% aseguró que siempre se desarrollan estas actividades, mientras que para 7,0% nunca se considera el medio ambiente, el 5,9 % indicó algunas veces y 4,8 % casi siempre.

En lo que respecta a los Derechos Humanos, los resultados señalan que 43,0% considera que casi nunca la empresa dispone normativa de obligatorio cumplimiento relacionada con los derechos de los trabajadores, mientras 21,9% asegura que siempre promueve acciones para los derechos humanos, 20,7% nunca trabaja con apego a los derechos, 8,9 % casi siempre y 5,6 % algunas veces.

Por otro lado, en el ámbito de la Ética, 34,8% de los participantes considera que casi nunca se desarrollan proyectos atendiendo las normas, reglas y principios éticos en la institución, 20,0% dijo que nunca se desarrollan. Contrariamente, 27,4% opina que siempre se cumplen los principios éticos, 13,3% casi siempre y 4,4% refiere que algunas veces se desarrollan proyectos con ética en la institución.

Siguiendo con el análisis de los resultados, en cuanto a la cultura ambiental, la encuesta arrojó que 30,7% de los encuestados opinó que algunas veces se toman decisiones pertinentes en cuanto a la cultural ambiental, respetando la opinión de los equipos de trabajo, las estrategias de sustentabilidad, los valores ambientales y la conciencia ecológica. Sin embargo, 28,1% opinó que nunca se cumple con lo anterior, al igual que otro 28,1% consideró que casi nunca se toman las decisiones oportunamente. El restante 10,7% y 2,2% creen que casi siempre y siempre, respectivamente, se trabaja en este sentido.

Por último, al describir los elementos de la responsabilidad social empresarial en las instituciones de salud en el Distrito de Riohacha, Departamento de la Guajira, el valor promedio se ubica en 2,7 lo cual se interpreta como "medianamente inefectiva" concepción de los elementos de la RSE, lo cual es contrario a lo planteado, ya que es una exigencia ética, una estrategia racional de desarrollo para la inteligencia organizacional, que pide a las instituciones



responsabilizarse por sus acciones y consecuencias ante el mundo, respondiendo a los diversos grupos de interés y al medio ambiente que les rodea.

Reflexiones finales

Considerando los resultados, en cuanto a identificar los elementos logística verde, se indicó que, en las instituciones de salud, tanto el personal como la organización, no conocen en su totalidad las orientaciones básicas de cómo debería ser el transporte, el almacenamiento, la distribución y el embalaje desde la logística verde en cuanto al suministro de los insumos médicos. Además, los vehículos utilizados no están equipados para reducir la contaminación ambiental. Por tal razón, todos son inefectivos dentro y fuera de la empresa.

Con respecto al propósito referido a describir los elementos de la responsabilidad social empresarial ambiental en las instituciones de salud en el Distrito de Riohacha, Departamento de la Guajira, se concluyó que tanto la gestión social, el medio ambiente, los derechos humanos y la ética, no han sido efectivamente concebidos, ni aprovechados, por lo que también son catalogados como inefectivos en los procesos organizacionales de estas instituciones, estando alejados de una logística verde que beneficie a la organización, gerencia, al personal, los usuarios, los proveedores entre otros.

Finalmente, al analizar la logística verde camino hacia la responsabilidad social empresarial ambiental en las instituciones de salud en el Distrito de Riohacha, Departamento de la Guajira, considerando los resultados se evidenció que existen debilidades en cuanto a la manera de implementarlas y abordar todos los elementos que las conforman dentro de las organizaciones. Por tal motivo, se sugiere mejorar la efectividad de los servicios para llegar a la calidad y poder posicionarse en los mercados actuales.

Referencias Bibliográficas

- Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (2016). Obtenido de <http://www.anla.gov.co/normativa/historial-normativa-ambiental>
- Bustos, F. (2016). *Manual de gestión y control ambiental*. Quito: Acierto gráfico. Recuperado de http://www.recaiecuador.com/manual_archivos/contenidomanual5.pdf
- Castellanos, A. (2015). *Logística Comercial Internacional*. Colombia: Ecoe ediciones.
- Chirino, R. (2018). Logística verde y gestión ambiental: desafío para el gobierno corporativo en las organizaciones lucrativas. *IJRDO - Journal of Social Science and Humanities Research*, 3(5), 1-13. Recuperado de: <http://www.ijrdo.org/index.php/ssh/article/view/1966>
- Cifuentes, A., Fernández, L. y Romero, J. (2016). La responsabilidad ambiental como estrategia para la creación de valor compartido en las Pyme: Estudio



- de caso corabastos S.A.S. *Revista de Tecnología Journal of Technology*. 15(1), 77-96.
- Cuadros, J. & Téllez, J. (2019). Sistema Único Integrado de Gestión: Calidad, Ambiente, Seguridad y Salud. *Teuken Bidikay*, 10, 1–23.
- Von Delft, S. y Gelhard, C. (2016). Sustainability-orientation and competitiveness: Is supply chain consideration a missing link? XXVII ISPIIM Innovation Conference, Oporto, Portugal.
- Gapel, G. y Ruiz, E. (2017), Reinterpretando la responsabilidad ambiental por daños a las personas derivados de actividades riesgosas: el caso de los contratos agroindustriales. *Revista de Derecho (Valdivia)*, XXX(2), 251-273
Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1737/173753621011>
- Gómez, C. (2016). *El desarrollo sostenible: Conceptos básicos, alcance y criterios para su evaluación*. Recuperado de:
<http://www.unesco.org/new/fileadmin/multimedia/field/Havana/pdf/Cap3.pdf>
- Guedez, V. (2010). *Responsabilidad social empresarial. Visiones complementarias*. Venezuela: Alianza Social.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2015). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Informe Quincenal Epidemiológico Nacional (2018). Instituto Nacional de Salud. Volumen 23 Numero 10. Bogotá, Colombia.
- Londoño, C., Trujillo, E. & Gómez, A. (2018). Medellín en la ruta del desarrollo sostenible: estrategias y avances en la implementación de la Agenda de Ciudad 2030. Medellín: Observatorio de Políticas Públicas, Departamento Administrativo de Planeación de Medellín
- López, I., Arriaga, A. & Pardo, M. (2018). La dimensión social del concepto de desarrollo sostenible: ¿la eterna olvidada? *Revista Española de Sociología (RES)*, 27, 25–41. <https://doi.org/10.22325/fes/>
- Luengo, J. (2018). La educación para el desarrollo sostenible en el marco ideológico establecido por el paradigma neoliberal. En M. Barroso (coord.), *Educación en la sociedad del conocimiento y desarrollo sostenible*. XXXVII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación, San Cristóbal de la Laguna, España.
- Magri, G. (2016). Top 10 de los países con mejor logística en el mundo. *Logística*. Recuperado de: <https://revistadelogistica.com/actualidad/top-10-de-los-paises-con-mejor-logistica-del-mundo/>
- Manjarres-Mejía, A., & Chirino-García, R. (2020). Logística verde: Reto Gerencial para el manejo de la Gestión Ambiental Sostenible. *Cienciometría*, 6(11), 4-21. <https://doi.org/10.35381/cm.v6i11.309>
- Mayoral, J. & Martínez, R. (2018). Desarrollo local sostenible, responsabilidad social corporativa y emprendimiento social. *Equidad y Desarrollo*, 31, 27–46.



- Mejía, C., Agudelo, I. y Soto, O. (2016). Planeación por escenarios: un caso de estudio en una empresa de consultoría logística en Colombia. *Estudios Gerenciales*, 32(138), 1-27. doi: [10.1016/j.estger.2015.12.004](https://doi.org/10.1016/j.estger.2015.12.004)
- Miranda, L. (2013). Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. *Producción + Limpia*, 8(2), 94 -105. Recuperado de: <http://0-hera.ugr.es/adrastea.ugr.es/tesisugr/16135593.pdf>
- Mora, L. (2016). *Gestión logística Integral. Las mejores prácticas en la cadena de abastecimiento*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Moreno, A. (2018). Unidimensionalidad marcusiana, implicaciones y alternativas. *La Colmena*, 100, 61–70.
- Ocampo, P. y Prada, R. (2017). Manejo de residuos industriales y la logística verde en el sector de lípidos. *Revista de Tecnología*, 16(1), 33-46.
- Pelekais, C. (2010). *Hacia Una Cultura de Responsabilidad Social*. México: Pearson Educación S.A. de C.V.
- Pérez, R (2010). El comportamiento moral en las organizaciones: Una perspectiva desde la ética de la empresa. Madrid, España. Universidad Complutense de Madrid. Tesis para optar a grado de Doctor en Filosofía.
- Pérez, M., Espinoza, C. y Peralta, B. (2016). La responsabilidad social empresarial y su enfoque ambiental: una visión sostenible a futuro. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(3), 169-178. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202016000300023&lng=es&tlnq=es.
- Plasencia, J., Marrero, F., Bajo, A. & Nicado, M. (2018). Modelos para evaluar la sostenibilidad de las organizaciones. *Estudios Gerenciales*, 34(146), 63–73
- Roser, I. (2015). *Guía de Responsabilidad Social Corporativa para PYMES*. España: Fundación El Monte
- Sachs, J. (2015). *La era del desarrollo sostenible nuestro futuro está en juego: incorporemos el desarrollo sostenible a la agenda*. Buenos Aires: Ediciones Deusto, S.A.
- Suarez, D y Silva, C (2020) La Logística verde como estrategia de competitividad, empresas ambientalmente racionales y el uso eficaz de los recursos. Los paradigmas actuales: educación, empresa y sociedad. Bucaramanga, Colombia. Editorial Eidec.
- Yta, D., Sánchez, P y Ramírez, J. (2019). Compromiso ambiental, desempeño ambiental y desempeño: un estudio exploratorio en hoteles de tres, cuatro y cinco estrellas de cinco entidades de México. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 26(2), 1-19. doi: <https://doi.org/10.30878/ces.v26n2a5>